

desesperació més forta que la que m'hauria caigut sinó hagués vist aquelles hores dolces en las que hi comparo algunes altres que de vegades passo ben amargues.

Jo fumo perquè gosi'l cor, fumo perquè s'alegri l'ànima, fumo perquè'm somrigui'l mon, fumo per viurer.

No fumo com molts, que *fuman* per fer *fum*; jo fumo per donarme l'hum en les baumes fosques ahont viu mon esperit quan sent la nostàlgia de la verje, per qui ploro y canto.

Fumo perquè el primer día que la vaig véurer vaig fumar lo primer cigarro. (Casualitats ó misteriosa lley que Deus nos dona). La primera vegada que'm va mirar la vaig saludar amb una glopada de *fum* y al ensemps que sentia náixer en mí un amor inmens, de ma boca eixien montanyes de *fum*, blanch com les il·lusions que dintre d'ell volaven.

Y l'aroma del tabaco que á ulls-cluchs la flairo, ó el *fum* blanch que extasiat me'l miro y'l contemplo me fan recordar la ventura del meu amor, d'aquell amor ignocent com l'ignocencia y pur com la puresa.

Y *fumant* torno á sentir aquelles il·lusions novelles y com que la il·lusió es la vida per aixó fumo.

¡Fumo, per viurer!

E. M.

En el teatro de la prensa

Para "Un sobrino de su tío"

ORIENTACION

Carísimo *Sobrino*: Deseándoos la protección más popular que imaginarse pueda por parte de vuestro magnánimo *Tío*, paso á deciros que, como á *padre* que soy del suelto que tanto os ha indignado tengo el deber de dirigiros estas cuatro mal trazadas líneas para manifestaros que en vista del *artículo* que habéis tenido á bien endilgarme en el número 19 de vuestra «Orientación», no puedo más ¡oh carísimo *Sobrino*! que lamentar vuestros *lamentables* consejos..... —¡Ah...!—

Sería para mí un *parricidio* no salir en defensa del *hijo* mostrado á la faz de la vindicta pública y para vos un deshonor si no recogiera el *consejo* que como á guante habéis arrojado á mis. ... ojos. —¡Eh...!—

Sería falta imponderable—y tendría por ello eterno remordimiento de conciencia—negar la paternidad de un suelto tan real y positivo como el que tengo el honor de *tutelar*. —¡h...!—

Sería un deshonor, un vituperio, un escarnio, un. ... que sé yo qué, no bogar en pró del hijo de mí pluma. Sería..... ¡tantas cosas serían, caro *Sobrino*, que vale más no recordarlas! —¡Oh...!—

En fin, sería.... tanta la *alegría* que tendríais si me tomara la molestia de contestar vuestro *artículo* como se merece, que estoy seguro que os reventaríais de risa. —¡U. .ff!—

Más no, no quiero causaros una muerte tan *inesperada* por un regocijo tan... *esperanzado*.

Por lo tanto, como quiera que el suelto en cuestion es hoy tan digno y de actualidad como lo era días atrás, tengo el honor de volverlo á reproducir, no dudando que esta vez ¡oh, caro y pundonoroso *Sobrino*! le daréis mejor interpretación. Hélo aquí:

«Noticia sensacional

«Según rumores que creemos fidedignos dando el estado anormal en que se encuentra la política en esta Villa, podemos adelantar á nuestros carísimos lectores la gran noticia, la fausta nueva, de que nuestros colegas locales «Orientación» y «El Justiciero», dejarán, dentro de muy poco, de existir en el estadio de la prensa para supervivir en el eterno lugar del olvido.

«Como no sabemos si tal determinación es debida al cansancio de tan *rudas* compañías ó al temor de *cantos* demasiado *claros*, la atribuimos al «Buen Consejo» de nuestro apreciado colaborador señor *KOKI*.»

Sin más que manifestándoos el deseo de que no tengáis la *caballerosidad* de contestar á mí escrito, ya que no debo ocuparme de asuntos tan *delicados*, y, en la seguridad de que vos mejor que yo sabéis la veracidad de estos *rumores* que creo *fidedignos*, puesto que no podéis ni debéis ignorar los pasos confidenciales que para tan *benéfica* obra han hecho personas honorabilísimas, y quizás actuando vos de *pópulo ujier* en tan magna ceremonia, tengo el gusto de reiterarme de vos ¡oh, benévolo é